

EDITORIAL COMUNITARIA

Juventud y continuidad



POR YOAB BITRÁN

En estos días de Janucá, en donde recordamos (midrashim más, midrashim menos) la proeza de un pequeño grupo de jóvenes, que desde las alturas de Modiín logró unir y motivar a todo un pueblo para combatir y finalmente derrotar a la tiranía, inmoralidad y paganismo helénicos, debemos preguntarnos acerca del presente y futuro de nuestra juventud, los jóvenes de la colectividad judía chilena.

A lo largo de la historia de nuestro pueblo, los jóvenes han propiciado y liderado los distintos procesos y cambios fundamentales. Además de personajes bíblicos como David –prácticamente un adolescente cuando se enfrentó a Goliat–, o Yehoshua –joven al

asumir la tarea de conquistar Eretz Canaán–, resaltan nombres como los de Mordejai Anilevich y Hannah Szenes, –ambos símbolos de la resistencia judía a la barbarie nazi, asesinados a los 23 años– o los de aquellos jóvenes idealistas de Jovevei Tzion que entendieron que la única forma de alcanzar el sueño de la patria judía en Israel era mediante la aliá. Podríamos nombrar cientos. Lo relevante es entender que si buscamos un denominador común entre todos ellos, encontramos que su móvil radica en perseguir la continuidad de nuestro pueblo.

Entonces cada joven judío se debe preguntar hoy, ¿en qué estoy aportando a la continuidad del pueblo judío? Probablemente si eres joven y estás leyendo estas líneas, no estés contagiado de la indiferencia y apatía con la que viven algunos, quizás porque creen, o quieren creer, que la existencia de la judeidad en el mundo no se encuentra amenazada. Más allá de los peligrosos brotes de antisemitismo en algunas partes del mundo o del peligro que representa para Medinat Israel países como Irán, en estos días, sin lugar a dudas la principal amenaza para la continuidad de nuestro pueblo la constituye el flagelo de la asimilación.

Pero no debemos caer en pesimismo, en algunas Kehilot de nuestro Ishuv han entendido que el esfuerzo por garantizar el futuro de Am Israel y

particularmente el de la colectividad judía chilena, debe centrarse en nuestros jóvenes. La Comunidad Israelita de Santiago y su área de juventud brindan hoy un sinnúmero de alternativas si de participación y activismo comunitario se trata. Limud Torá, tzedaká, cultura y actividades de esparcimiento son algunos de los espacios que se han desarrollado con el tiempo.

Esta Comunidad tiene una manifiesta vocación inclusiva, no queremos que nadie quede al margen, son bienvenidos todos los jóvenes judíos, sin importar su grado de observancia, inclinación política, intereses o ideas. Es más, estamos abiertos a nuevos proyectos que puedan surgir desde todo tipo de iniciativas. Sólo existen dos requisitos para poder participar de cualquier actividad en el marco de Juventud de la Comunidad Israelita de Santiago: no discriminar o prejuizar respecto de otros jóvenes judíos (aceptar, no sólo tolerar), por cuanto estimamos que la diversidad y pluralismo de nuestra colectividad es un valor y no un problema. Y, al igual que aquellos jóvenes forjadores de nuestra historia, perseguir la continuidad de nuestro pueblo.

Que la luz de Janucá nos permita imbuirnos del espíritu y energía de aquellos grandes jóvenes de nuestro pueblo, para así poder continuar con el objetivo por el cual tantos dieron sus vidas.

¡Jag Sameaj!

ENCENDIDO DE VELAS
DE SHABAT

20:37 HORAS



POR RAB. MARCELO KORMIS

Shabat Januká. El misterio de la sobrevivencia judía

Hace algunos años escuché un relato sobre un hombre que atravesaba por una difícil situación. Decidió entonces ir a hablar con su Rabino para que lo apoye y le entregue unas palabras de aliento. El Rabino lo recibió con alegría pero inesperadamente lo invitó a acompañarlo a la cocina de su casa. Tomó tres ollas, las llenó con agua y las puso al fuego. A los pocos minutos el agua ya estaba hirviendo. Entonces el Rabino tomó una zanahoria y la colocó en una de las ollas, tomó un huevo y lo puso en la segunda olla y por último tomó unos granos de café y los puso en la última olla.

El hombre no entendía lo que el Rabino hacía. Pasaron varios minutos y el Rabino finalmente apagó el fuego y sacó la zanahoria, el huevo y el café y los puso cada uno en un recipiente separado.

¿Qué ves?, le dijo el Rabino...

«Bueno, veo una zanahoria, un huevo y café».

Mira, acércate, toca la zanahoria, trata de romper el huevo y prueba el café...

Estos tres elementos han soportado la misma adversidad: el calor producido por el agua hirviendo. Pero cada uno de ellos ha reaccionado de forma diferente.

–La zanahoria que antes estaba dura y fuerte ahora está blanda y frágil.

–El huevo que antes era delicado y muy fácil de romper es ahora algo sólido y muy fuerte.

–Y por último el café es el más especial de todos, porque al estar en agua hirviendo no sólo mejora su sabor sino que logra cambiar al agua.

De acá aprendemos, dijo el Rabino, que en momentos de dificultad cada uno reacciona de una manera diferente, pero lo más importante de todo es que seamos capaces de tomar las experiencias vividas como oportunidades para crecer y aprender.

Y me gustaría agregar a esta historia en este Shabat de Januká que lo mismo ocurre con nosotros como pueblo. Cada vez que han tratado de destruirnos, hemos reaccionado con mayor fortaleza y creatividad, haciendo que nuestro pueblo continúe hasta el día de hoy.

Y ese sea quizás uno de los grandes misterios de nuestra sobrevivencia, nunca darnos por vencidos y jamás bajar los brazos. En Purim, cuando Hamán quiso destruirnos físicamente, respondimos espiritualmente ayunando y rezando. Cuando en Januká quisieron helenizarnos y destruir nuestra fe, respondimos físicamente tomando las armas y luchando. En esto reside nuestra fuerza, saber que tenemos una misión en el mundo y que siempre continuaremos luchando con fe hacia el futuro. Januká nos invita a ser parte de esta historia y sentir que frente a la adversidad debemos fortalecernos y siempre mirar con optimismo las pruebas que la vida nos pone por delante.

Shabat Shalom Ve Jag Haurim Sameaj.

seguimos avanzando

Avances de la semana:

- Instalación de los soportes de fijación de los revestimientos de la sinagoga.
- Estructura de ingreso a la sala Museo de la Tolerancia y Shoá.
- Impermeabilizaciones sector multicancha y estacionamientos.

El Mercaz Kehilatí se financiará en gran parte con Donaciones como la tuya.

Llama al 240 5000

Mercaz Kehilatí
Un Centro Comunitario Integral